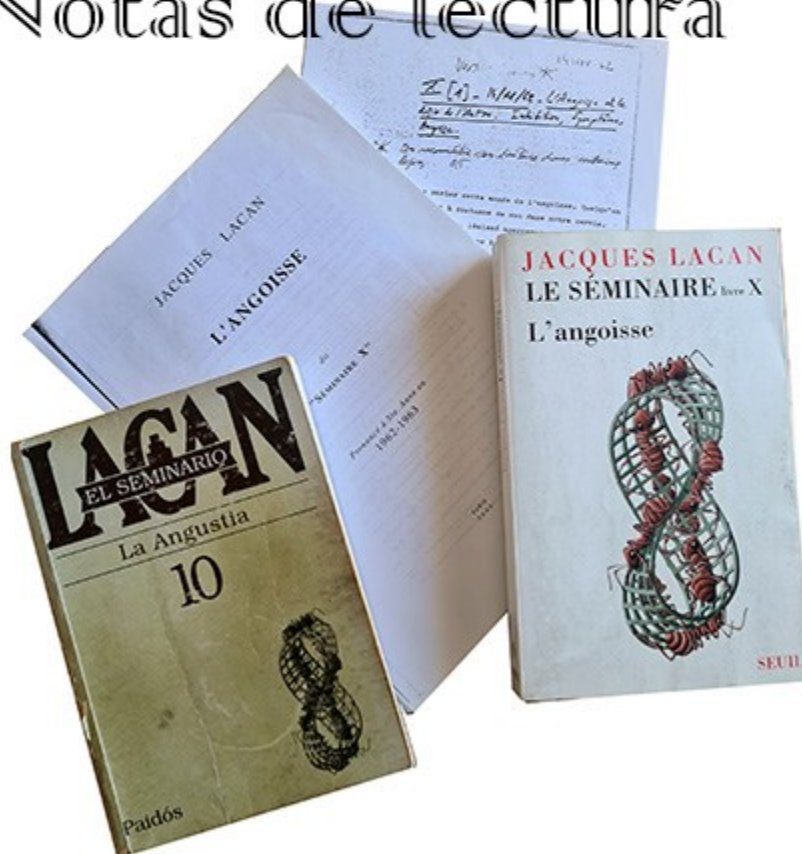


Michel Sauval

www.sauval.com

La angustia *Jacques Lacan*

Notas de lectura



Sesión del 30 de enero de 1963

Índice de temas, notas y comentarios

Sesión del 30 de enero de 1963

Cuando las notas y comentarios son más extensos, se indica un enlace a una página complementaria con los mismos. Cuando las notas y comentarios son breves, se incluyen en esta misma página

▶ [Ordenamiento general](#)

▶ Falta y agujeros (ver [notas y comentarios](#)) Páginas 145/9

▶ Falta y objeto *a* (ver [notas y comentarios](#)) Páginas 149/54

▶ Duelo y transferencia (ver [notas y comentarios](#)) Páginas 154/60

▶ Fuentes

- Jacques Lacan, El Seminario, [Libro X, La angustia](#), Capítulo X "De una falta irreductible al significante", Editorial Paidós
- Jacques Lacan, Le Séminaire, [Livre X, L'angoisse](#), Chapitre X "D'un manque irréductible au signifiant", Editions Seuil
- El registro sonoro de la sesión, disponible [aquí](#) (en formato mp3)
- Estenotipia de esta sesión: [aquí](#) (en formato PDF de Acrobat)
- Versión crítica de [Rodríguez Ponte](#)
- Versión critique de [Roussan](#)

▶ Bibliografía sugerida

- Gloria Leff, "[Juntos en la chimenea. La contratransferencia, las "mujeres analistas" y Lacan](#)", Epee, México, 2007 (ver [presentación](#)). En particular el capítulo 5 "Acquaintance with death" (páginas 81-104), también disponible como artículo en el [número 9](#) de la revista "Me cayó el veinte", páginas 23-42.

▶ Referencias

[Detalle de referencias de la sesión del 30 de enero de 1963](#)

- Margaret Little, "R" - *the analyst's total response to his patient's needs*", International Journal of Psycho-Analysis, 38:240-254. Disponibles aquí las traducciones al francés ("[R" - La réponse totale de l'analyste aux besoins de son patient](#)") y al castellano ("[R - La respuesta total del analista a las](#)

necesidades de su paciente")

Notas y comentarios

Sesión del 30 de enero de 1963

Ordenamiento general

La correlación de los subtítulos propuestos por JAM con las tres secciones en las que suele ordenar cada sesión es la siguiente

- *Topología diferencial de los agujeros* - en la primer aparte
- *Una falta que el símbolo no suple* - en la segunda parte
- *El objeto en la transferencia* - final de la segunda parte
- *Margaret Little y su R mayúscula* - en la tercera parte
- *Interpretación-corte* - final de la tercera parte

El título propuesto por JAM para esta sesión parece muy pertinente al desarrollo de la misma: "*De una falta irreductible al significante*".

Hemos visto como la angustia nos ha introducido, por diferentes vías, a la función de la falta. Pero, con la invención del objeto *a*, se trata de precisar el estatuto de la falta respecto de lo real, es decir, una falta que, como lo ilustra el apólogo de la mención de los grabados faltantes en un libro, que abren a la pregunta "¿qué es el agujero?". La primera sección de esta sesión retoma algunas de las superficies topológicas ya tratadas por Lacan, para dar cuenta de los diferentes tipos de agujeros. En particular con el toro y el cross-cap. Esto permite precisar este estatuto radical de la falta, "*radical en la constitución misma de la subjetividad*" (1) (ver [notas y comentarios](#))

El nombre de esta falta radical es "privación": "*la privación es algo real, mientras que la falta, por su parte, es simbólica*" (2). El tratamiento de esta "*falta que el símbolo no suple*" (3) es el eje de la segunda sección (ver [notas y comentarios](#)), principalmente en lo que hace a la función del objeto *a* en la transferencia.

La tercera sección comienza con el comentario de un caso que Margaret Little presenta en su artículo "[La respuesta total del analista a las necesidades de su paciente](#)", que permitirá precisar "*lo que está en juego en la función del propio duelo*" y "*llevar un poco más lejos lo que Freud dice del duelo como identificación con el objeto perdido*" (4), ya que este duelo y los cortes que producen algunas intervenciones de M. Little abren "*una dimensión que permite a este sujeto femenino captarse como una falta, mientras que no podía hacerlo en absoluto en toda su relación con los padres*" (5).

Ese comentario del texto de M. Little (ver [notas y comentarios](#)) abre a lo que Lacan anuncia como una "*reflexión continua y variada sobre las formas diversas, metonímicas, en las que aparecen en la clínica los puntos focales de esta falta*", lo que implicará "*cuestionar también los fines del análisis*" (6), lo que dará lugar a un "pequeño" conflicto con André Green, a su regreso de sus vacaciones, para la [sesión del 27 de febrero](#).

Notas

(1) Jacques Lacan, El Seminario, [Libro X, La angustia](#), Editorial Paidós, página 148

(2) Idem, página 150

(3) Idem, página 151

(4) Idem, página 155

(5) Idem, página 157

(6) Idem, página 159

Notas y comentarios

Sesión del 30 de enero de 1963

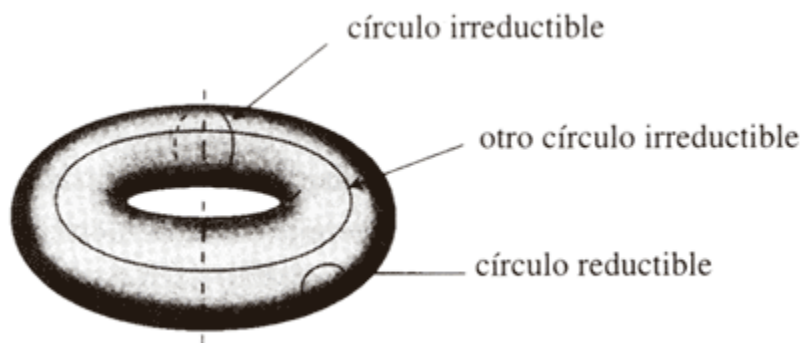
Falta y agujeros

Para introducir la función de la falta, Lacan arranca con un planteo en relación a la lógica que encontraremos repetidamente en su enseñanza: *"la relación con la falta es tan fundamental en la constitución de toda lógica que puede decirse que la historia de la lógica es la de sus logros en enmascararlas"* (1). Este planteo ha sido objeto de más de una crítica por parte de matemáticos o epistemólogos (2), en la medida en que se generan malentendidos sobre la noción misma de falta a la que remite Lacan.

El pequeño apólogo del libro en la biblioteca, utilizado ya otras veces (3), busca precisar dicha noción: *"Es en el nivel de la biblioteca donde se puede decir - Aquí, el volumen tal falta en su lugar. Este lugar es un lugar designado por la introducción previa de lo simbólico en lo real"* (4). En otros términos, *"no hay falta en lo real"*, *"la falta sólo puede captarse por medio de lo simbólico"* (5). Ahora bien, ¿acaso eso implica que se puede operar con la falta como con la función de la doble negación? Por ejemplo, si en determinado libro "faltan" algunos grabados, ¿acaso estos grabados aparecerán cuando "falte" el libro entero?. Obviamente no.

Esto plantea, entonces, otra dimensión: el agujero. Y es para analizar esa dimensión que Lacan apela a las superficies topológicas.

En este caso, apela al anillo o toro, para ilustrar, por su intermedio, la diferencia entre agujeros reductibles y agujeros irreductibles.



Los dos tipos de agujeros en el toro
Figura de la página 147 de la edición Paidós

El carácter de reductible o irreductible del agujero hace a la cuestión de si puede llenarse o no, de si puede colmarse. La posibilidad de colmar un agujero *"es representable como el estrechamiento de un círculo"* (6). Como se ve, hay dos círculos que delimitan agujeros que, estirando la superficie, pueden reducirse hasta desaparecer, y dejar el toro en su forma inicial. Son los casos del círculo sobre la superficie y del círculo que corta el anillo. En cambio hay otro círculo irreductible, que es el que abarca el hueco central, que no puede reducirse porque desarma el toro, transformándolo en una superficie rectangular.

En ese sentido, cada superficie implica diferentes posibilidades. El caso del *cross-cap* es una superficie en la que *"nunca hay un círculo con reducción puntiforme, cualquier que sea el corte que dibujen ustedes en su superficie"* (7). Tal como lo vimos al final de la sesión del 9 de enero (ver [notas y comentarios](#)), siempre tendremos algo que *"podrá reducirse a la superficie mínima, no sin que quede al final, con independencia de la variedad del corte, algo que se simboliza, no con*

una reducción concéntrica [como ocurre con los círculos reductibles] sino bajo una forma irreductible, ésta o aquella, que son la misma - la llamada ocho interior" (8). Por eso el cross-cap ha sido utilizado por Lacan, y ahora nuevamente, como una vía paradigmática para "abordar la posibilidad de un tipo irreductible de falta" (9).

Y este tipo de falta irreductible es "*radical en la constitución misma de la subjetividad" (10). En cuanto algo accede al saber, hay algo perdido, "y la forma más segura de abordar eso perdido, es concebirlo como un pedazo de cuerpo" (11). Un pedazo que tendrá el mismo estatuto que el "pedazo" que resulta del corte del cross-cap. Y es la "falta" de este mismo "pedazo", el punto que "hace propiamente posible la relación con el Otro, o sea, con aquello de donde surge que haya significativa", y que por eso mismo, "no puede ser significado", al que Lacan llamará "el punto **falta de significativa**" (12)*

Lacan pasa a analizar, entonces, como interviene este punto en los demás registros (ver [notas y comentarios](#))

Notas

(1) Jacques Lacan, El Seminario, [Libro X, La angustia](#), Editorial Paidós, página 145

(2) Es el caso de las críticas realizadas por matemáticos como Alan Sokal (ver debate) o Guillermo Martínez (ver debate)

(3) Lacan ha utilizado este apólogo en algunas ocasiones previas, para repasar las diferencias entre la frustración, la castración y la privación
Por ejemplo, en la sesión del 29 de abril de 1959, del seminario VI "El deseo y su interpretación":
"les he escrito que la frustración, imaginaria en su naturaleza, se desarrollaba siempre con un bien y con un término real. Y que la privación, real, se relacionaba con un término simbólico. No hay — agregaba en aquel momento—, en lo real, ninguna especie de falla o de fisura. Toda falta es falta en su lugar, pero falta en su lugar es falta simbólica"
También en la sesión del 28 de febrero de 1968, del seminario IX "La identificación": *"retomar las funciones de privación, frustración, castración. Es al retomarlas que podremos entrever en primer lugar cómo y dónde se plantea la cuestión de la relación del mundo del significante con lo que llamaremos pulsión sexual, a saber privilegio, prevalencia de la función erótica del cuerpo en la cuestión del sujeto. Abordemos un poquito, mordisqueemos esta cuestión, partiendo de la privación, porque es la más simple. Hay menos a(-a) en el mundo, hay un objeto que falta en su lugar, lo que es la concepción más absurda del mundo si se da sentido a la palabra Real. ¿Qué puede faltar en lo Real?"*

(4) Jacques Lacan, op. cit., página 146

(5) Idem

(6) Idem, página 147

(7) Idem

(8) Idem, página 148

(9) Idem

(10) Idem

(11) Idem

(12) Idem, página 149

Notas y comentarios Sesión del 30 de enero de 1963

Falta y objeto a

Precisado "el punto falta de significante" con la referencia a los agujeros en las superficies topológicas (ver [notas y comentarios](#)), la primera delimitación que se plantea es respecto a la tentación de confundir los registros y pensar esto como "la materia imaginaria de todo significante" (1). Por un lado, porque nada falta que no sea del orden de lo simbólico, y "la privación, por su parte, es algo real" (2). Justamente, este punto decisivo que Lacan está tratando de precisar es "una privación que se manifiesta tanto en la teoría como en la práctica" (3)

Por eso, así como acaba de analizar, sobre las superficies topológicas, la posibilidad de reducir esa falta, ahora lo hace abordando un artículo de una analista cuya pretensión clínica, justamente, es poder colmar las faltas más radicales de sus pacientes. Se trata de "R - La respuesta total del analista a las necesidades de su paciente", un artículo de Margaret Little (4), publicado en el *International Journal*, donde el problema que se plantea es el de situar la privación, ya que "manifiestamente ésta se desliza a medida que la autora trata de acercarse más al problema que le plantea cierto tipo de pacientes", sin que esa pretensión de reducción o simbolización logren "suprimir la falta" (5) (ver [notas y comentarios](#)).

En la relación con el Otro, "una de las formas posibles de aparición de la falta es el (- Φ), el soporte imaginario de la castración. Pero ésta no es más que una de las traducciones posibles de la falta original" (6). Comentario que, obviamente apunta a la pregunta de si la experiencia analítica no podría ser llevada más allá de ese punto que Freud ubica como último: el complejo de castración en el hombre y el *penisneid* en la mujer.

Para poder "concebir en su estructura original la función de la falta", Lacan apela a una nueva fábula, la que dio lugar a la ilustración de tapa de las ediciones Seuil y Paidós, el insecto que camina por la superficie de la banda de Moebius (ver [grabado](#)). Dicho insecto camina por la única cara que tiene esa superficie, mientras cree que habría un reverso de la misma: "lo que le falta para advertir que ha pasado al reverso es la pequeña pieza que un día materialicé, construí, para ponérsela a ustedes en la mano, [ver [notas y comentarios](#)] la que les dibuja esa forma de cortar el cross-cap" (7), que constituye una especie de cortocircuito que podría llevarlo por el camino más corto al reverso del punto donde se encuentra. Esa pequeña pieza faltante es el objeto a, y "es el hecho de que falta lo que constituye toda la realidad del mundo por donde se pasea el insecto" (8).

Es una falta que el símbolo ni suple, ni puede remediar. No es ni una anulación ni una denegación, ya que estas "son formas constituidas de lo que el símbolo permite introducir en lo real, a saber, la ausencia" (9). La anulación y la denegación apuntan a ese punto de falta, pero no lo atrapan, solo se limitan a "redoblar la función del significante aplicándola a ella misma", como lo ilustra la mancha de sangre que Lady Macbeth se extenua en querer borrar. Cuando más se intenta borrar una huella, "más insiste la huella como significante" (10)

Aplicado al esquema óptico, "hay dos modalidades con las que puede aparecer el a en la relación con el Otro" (11)

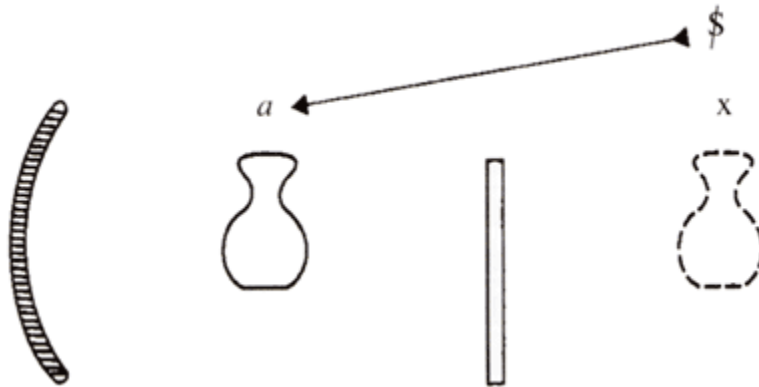


Gráfico de la página 151 de la edición Paidós

En la sesión del 16 de enero Lacan ya había anticipado algo similar al referirse a los dos bordes, en dicho esquema, por donde puede asomar el objeto (ver [notas y comentarios](#)). En esta ocasión lo asocia a dos de las facetas con las que habitualmente se articula la angustia, en el discurso analítico. Por un lado, la angustia como defensa principal o respuesta "al peligro más original, al insuperable Hiflosigkeit, el desvalimiento absoluto en el momento de entrar al mundo", por el otro, al nivel del yo, como "señal de peligros infinitamente más leves" (12), contraste que abre la pregunta de para qué apelar, para dichos peligros menores, a una señal tan fundamental como la angustia. Lo cual suele conducirnos a ese otro circuito vicioso donde, por un lado, hacemos de la angustia "el cuerpo último de toda defensa", y por el otro, no hay defensa que no sea "contra la angustia". Es decir, el mismo instrumento que llama a la defensa, "resulta que es de él de lo que deberíamos defendernos" (13).

Evidentemente, "la defensa no puede ser contra la angustia, sino contra aquello cuya señal es la angustia" (14), es decir, cierta falta, que puede presentarse con "estructuras diferentes". Por un lado, "la falta del borde simple, la de la relación con la imagen narcisista" y por el otro, la del "borde redoblado", relacionado con el corte en el *cross-cap* y que "concierna al *a* en cuanto tal", que es el que importa en lo relativo al "manejo de la transferencia" (15)

Así, en el caso del perverso o del psicótico, donde "la relación del fantasma ($\$ \leftrightarrow a$) se instituye de tal manera que *a* está situado en *i(a)*", debemos incluir en nosotros el *a*, a la manera de cuerpo extraño, "ya que el objeto, en tanto causa de su falta, le es absolutamente ajeno al sujeto que nos habla" (16). En cambio, la situación es diferente en el caso del neurótico, ya que "algo de su fantasma aparece en la imagen *i'(a)*" (17). Es decir, en el lugar de X (ver esquema óptico más arriba) aparece algo que parece un *a*, aunque no lo es, puesto que el *a* no es especularizable. Es solo un sustituto.

En suma, en la transferencia, "siempre tenemos que vérnoslas con este *a* minúscula, que no está, por su parte, en escena, pero que no hace otra cosa más que pedir a cada instante subir a ella para introducir su discurso en aquél que sigue sosteniéndose en la escena" (18)

Para ilustrar esta situación Lacan acude a la tragedia y la comedia en el viejo teatro griego. La tragedia llega con una referencia confusa a Ajax, ya que Lacan mezcla la historia de "Ajax el Grande", rey de Salamina, que se suicida luego matar las ovejas a las que confunde con los dirigentes aqueos Odiseo y Agamenón, con la historia de "Ajax el Menor", rey de Lócrida, que ofende a Minerva al violar a Casandra en su templo, durante el saqueo de Troya (19). La comedia, en cambio, llega con la referencia al dios Pan y su representación con el macho cabrío y el sátiro (20).

Esto le permite ordenar el acting out como un movimiento contrario a lo que aspira el teatro moderno: en lugar de ser los actores quienes bajan a la platea, son los espectadores los que suben a la escena y dicen lo que tienen que decir (21). Y esto es lo que lo lleva a introducir el artículo de Margaret Little (ver [notas y comentarios](#))

Notas

(1) Jacques Lacan, El Seminario, [Libro X, La angustia](#), Editorial Paidós, página 149

(2) Idem

(3) Idem

(4) Margaret Little, "*R'—the Analyst's Total Response to his Patient's Needs*", Int. J. Psycho-Anal., 38:240-254. Traducción al castellano "*R - La respuesta total del analista a las necesidades de su paciente*" (disponible [aquí](#))

(5) Jacques Lacan, op. cit., página 150

(6) Idem

(7) Idem

(8) Idem, página 151

(9) Idem

(10) Idem

(11) Idem

(12) Idem, página 152

(13) Idem

(14) Idem

(15) Idem

(16) Idem, página 153

(17) Idem

(18) Idem

(19) "*Ajax el Grande*" (ver en [Wikipedia](#)), hijo de Telamón, rey de Salamina es un legendario héroe de la mitología griega, el más fuerte, después de su primo Aquiles, en la guerra de Troya. Ajax y Odiseo (Ulises) son quienes, tras la muerte de Aquiles (alcanzado por una flecha de Paris), luchan y consiguen recuperar su cuerpo. Pero tras los funerales, surge una disputa entre ellos por la armadura y el escudo de Aquiles, que son concedidos a Odiseo. Ajax termina con un ataque de locura, durante el cual confunde un rebaño de ovejas con los líderes aqueos, Odiseo y Agamenón, y mata todos los animales. Cuando se recupera de su delirio, enfrentado a la vergüenza y el

deshonor, decide matarse, utilizando para ello la espada que Héctor le había entregado como regalo de honor tras su primer duelo.

"*Ayax el Menor*" (ver en [Wikipedia](#)), hijo de Oileo, rey de Lócrida, fue uno de los guerreros que penetraron en Troya, escondidos en el caballo. Durante el saqueo de la ciudad, Ayax violó a Casandra en el altar de Minerva, donde se había refugiado, atrayéndose con esa ofensa, la ira de esta diosa, quien, con la ayuda de Poseidón provocará luego el naufragio de la nave de Ayax durante la fatídica tempestad que dispersa a la flota griega en su regreso a la patria.

(20) Pan, el dios de la totalidad, de la naturaleza toda (ver en [Wikipedia](#)), es el protector de los pastores y de los rebaños. Por eso se lo representaba con pies de macho cabrío y cuernos. Dicha representación es asociada a menudo con los sátiros, entre otras cosas porque Pan también era el dios de la fertilidad y de la sexualidad masculina desenfadada. De hecho, a partir de la Edad Media (y hasta nuestros días), la imagen tradicional de Pan se asocia con la imagen del diablo (en forma de macho cabrío) y los aquelarres.

Al dios Pan está dedicado uno de los treinta y cuatro himnos homéricos (ver en [Wikipedia](#)). Estos himnos son breves poemas épicos que eran cantados por un *Aedo* ("cantor") como prelude a una obra más larga.

En cuanto al teatro griego, recordemos que proviene de las fiestas dionisiacas en las que un coro de sátiros, formado por jóvenes vestidos con pieles de cabra, que acompañaban al cortejo con el cual se celebraba la resurrección de Dionysos, hacía demostraciones ruidosas, en medio de danzas y cánticos, a uno de ellos que simulaba ser aquel dios, y entre éste y el coro se entablaba así diálogos, que tan pronto eran de dolor, recordando su muerte, como de júbilo cuando festejaban su resurrección con la primavera. Los poetas, recogiendo aquella costumbre, escribieron diálogos y escenas que eran representados por un actor- a veces el mismo poeta- y un coro. En ellos se exaltaban las hazañas de los dioses, las leyendas de la mitología, las tradiciones helénicas: tal fue la tragedia, cuyo nombre trasluce su origen (*tragoedia*, que literalmente significa "*canción de las cabras*"). Y se trataba de comedia cuando la representación se proponía solamente entretener por medio del ridículo y de la burla.

El teatro era un espectáculo al aire libre: comenzaba por la mañana y seguía hasta la puesta de sol, pues algunas obras, especialmente en los primeros tiempos, formaban una serie de tres tragedias (trilogía) que se vinculaban estrechamente.

(21) Jacques Lacan, op. cit., página 154

Duelo, transferencia y contratransferencia

1 - Retorno de la contratransferencia

La tercera parte de esta sesión comienza con una referencia a Margaret Little y su artículo "*La respuesta total del analista a las necesidades de su paciente*" (1). Ya había anticipado su abordaje, unas páginas antes, con el objetivo de analizar "*el problema de dónde se sitúa la privación*" (2). Pero las primeras páginas de esta parte de la sesión no abordan ese texto sino el que resulta designado del siguiente modo: "*cierto discurso angustiado en ella, y de sus tentativas de dominar esa angustia hablando de contratransferencia*" (3), y sobre el que dice haberse detenido "*en cierto momento de mi seminario*". Se refiere al artículo titulado "*Contratransferencia y respuesta del paciente*" (4), publicado en 1951, que Lacan comentó en la sesión del 27 de enero de 1954 (5), pero confundiéndolo, en esa ocasión, con el que Annie Reich había publicado, también sobre el tema de la contratransferencia (6), en ese mismo número del *IJPA* (de hecho, ambas autoras figuraban una continuación de la otra en el sumario)

En efecto, el material clínico que Lacan aborda en las páginas 154/5 (de esta sesión) refiere al paciente que descubre, recién dos años después, que la interpretación de su analista respecto del episodio en que había llegado a su sesión en un "*estado de estupor rayano con la confusión*" (7), luego de una conferencia por radio, no había tenido en cuenta el duelo por su madre, que es el material con el que se abre el artículo de Margaret Little de 1951.

En 1954, Lacan buscaba contraponer la dialéctica simbólica al aplastamiento sobre el imaginario. En ese sentido, el artículo de Margaret Little (que atribuía a Annie Reich) "*atestigua que la interpretación fundada en la significación intencional del acto del discurso en el momento presente de la sesión está sometida a las numerosas contingencias que el eventual compromiso del ego del analista implica*" (8) En ese sentido, para Lacan lo grave no era tanto que el analista se guiara por sus sentimientos, puesto que "*nunca dijimos que el analista jamás debe experimentar sentimientos frente a su paciente*", sino que "*el analista creyó su obligación buscar primero en el hic et nunc la razón de la actitud del paciente*" (9). Es decir, el analista se cree autorizado a hacer una interpretación de ego a ego, "*una interpretación cuyo fundamento y mecanismos en nada pueden distinguirse de la proyección*" (10). En suma, cae en una relación dual, y lo que falta, por lo menos, es un tercer término (11)

La pregunta que cabe hacerse es porqué Lacan viene a retomar, ahora, este artículo, y más en general, el debate sobre la contratransferencia. Sobre todo cuando ese tema parecía agotado, a punto tal que, por ejemplo, en las sesiones previas, cuando aborda el caso de la joven homosexual femenina, a diferencia de otras ocasiones, su análisis de la posición e intervención de Freud ya no se reduce a la generalidad de la "contratransferencia", dando lugar, en cambio, a sus desarrollos sobre el acting-out y el pasaje al acto (ver [notas y comentarios](#)). ¿Por qué volver, entonces, sobre el tema de la contratransferencia, ahora, en esta sesión?

En realidad, el problema de la contratransferencia vuelve a tener importancia desde el seminario VIII "la transferencia", en la medida en que la "disparidad subjetiva" marca el punto final de toda idea de intersubjetividad, y por lo tanto, de toda posibilidad de ubicar al analista como otro sujeto (12), diferenciando el nivel de lo simbólico respecto de lo imaginario (lo que a su vez permitía, en cierto sentido, desplazar, fácilmente, todo lo criticable de la contratransferencia, hacia el eje de lo imaginario). Entonces, descartada la intersubjetividad, si el analista no es un sujeto, ¿qué es? ¿Podríamos encontrar alguna orientación o respuesta en las discusiones sobre la contratransferencia?

Es lo que parece plantearse en el seminario VIII "la transferencia", en particular, en la discusión con Money-Kyrle (13), de quien Lacan dice *"doy crédito al autor, y a toda la escuela que representa, de marcar (viser) algo que tiene efectivamente lugar en la topología. Pero hay que articularlo, situarlo, de una buena vez, y explicarlo de otro modo"* (14)

La particularidad que podríamos señalar en el abordaje que hace de la contratransferencia Money-Kyrle ("*la escuela que representa*", para el caso, la inglesa), en contraposición a la escuela norteamericana, es ubicar ese asunto en el eje, ya propuesto por Freud, de la comunicación de inconsciente a inconsciente (ver [aquí](#) para más detalles). Lo que Lacan apreciará, en cierto sentido, en este planteo, es la idea que el analista no opera desde un punto en el que tendría el control de sus respuestas y sus emociones (a diferencia de los planteos que rechazan la contratransferencia con la pretensión de fundar la neutralidad analítica en la parte "sana" o "sin conflicto" del yo, y el criterio de realidad del lado del analista). Pero le criticará a Money-Kyrle el aplastamiento que hace sobre el eje imaginario de esa "*comunicación de inconsciente a inconsciente*", y buscará reconducir ese "inconsciente" a la topología que le permite precisar "*el lugar de a, el objeto parcial, el agalma, en la relación de deseo, en tanto ella misma está determinada en el interior de una relación más amplia, la de la exigencia de amor. Solo dentro de esta topología podemos comprender una forma de proceder semejante*" (15) (ver [aquí](#) para más detalles)

En suma, si del lado del analista ya no hay otro "sujeto" (como lo suponía la intersubjetividad), lo que si hay es otro "deseo" (el deseo del analista), cuyo estatuto es lo que se impone precisar.

¿Que nos aporta ahora Margaret Little que tenga pertinencia para los nuevos desarrollos que conlleven la invención del objeto a? ¿Qué hay en los artículos de Margaret Little que le dan relieve a los casos clínicos que en ellos presenta? ¿Será el debate con Margaret Little, de la misma naturaleza que el que sostuvo con Money-Kyrle? ¿O habrá otros elementos en juego que se expresarán en la necesidad de proseguir ese debate con los casos de Lucia Tower?

2 - Margaret Little

Comencemos con los artículos de Margaret Little. El desarrollo de Lacan girará en torno a dos casos que se articulan en función de sendos duelos (incluido el de la propia Margaret Little) y lo que ella llama "*la respuesta total del analista*". Para Lacan, es desde "*lo que ella concibe como la respuesta del analista*" que "*llega a tomar posiciones completamente contrarias - lo cual no significa que sean falsas - a las formulaciones clásicas. Lejos de permanecer fuera del juego, es preciso que el analista se suponga, al principio, metido en él hasta el cuello, se considere efectivamente responsable (...)* Situar en el interior de esta perspectiva la función del analista es de una originalidad que se presta a problemas" (16), y parece que estos son los problemas que le interesan a Lacan.

Por eso creo que tiene pertinencia ordenar el recorrido de esta analista, desde los dos artículos señalados (el de 1951 y el de 1957) hasta sus posteriores referencias a su análisis con D.W. Winnicott.

La vida y obra de Margaret Little estuvo marcada por sus análisis con Ella Freeman Sharpe y Donald W. Winnicott (17). La primera se negó a reconocerle que tenía una enfermedad cardíaca, y murió un mes después de anunciarle la fecha en que daría por terminado su análisis, en tanto el segundo no dudó en reconocer su dolencia.

Como bien analiza Gloria Leff en "*Juntos en la chimenea*" (18), los textos señalados de 1951 y 1957 van conformando un recorrido cuyo punto culminante es "*On Basic Unity*" (19). El planteo de Margaret Little es que hay ciertos pacientes que desarrollan una transferencia delirante que consiste en la creencia absoluta de una identidad entre el analista y el paciente. Se llega a esta

instancia vía la regresión a "angustias anteriores a las de las psiconeurosis" (20), angustias "impensables" o "arcaicas", que derivan de traumas "contra los cuales un individuo no tiene una defensa organizada, por lo que sobreviene un estado de confusión", que se experimenta como una aniquilación total, como una caída interminable, como una falta de medios para comunicarse, quedando totalmente aislado, como un permanecer desconectado del propio cuerpo, o como estar perdido en el espacio (21). Margaret Little retoma la idea de Winnicott de la psicosis como una "enfermedad de deficiencia ambiental", de modo que su terapéutica requiere la regresión "a la época en la que la adecuación o la deficiencia del medio era esencial. El analizado revive y reconstituye sucesos de esa época y el analista provee dicho ambiente" (22). "La regresión a la dependencia es un 'proceso curativo' que no se origina en el analista sino en esa parte del analizado, su "verdadero self", que aún puede tener esperanzas de revertir la falla original al hallar en el analista la adaptación necesaria para sus necesidades. Más que 'técnica', se requiere 'tratamiento'; y en lugar de interpretación verbal, un comportamiento y manejo intuitivos" (23) Aplicado esto a su propio análisis con Winnicott, Margaret Little señala que "para mí, D.W. no **representaba** mi madre. En mi delirio transferencia, el **era** mi madre, y como en realidad existe una continuidad entre la madre y el feto, desde los puntos de vista genético y físico (a través de la placenta y de las membranas), para mí las manos de D.W. **eran** el cordón umbilical, su diván la placenta, y la manta las membranas" (24) (todas las negritas son de la propia M. Little)

Se comprende mejor, ahora, el alcance de la "respuesta total" requerida al analista ya en 1957. Esa "respuesta total" nombra un compromiso y un implicación del analista que serían necesarios para el éxito del análisis, que serían requeridos por la propia lógica del análisis, y que, en ese sentido, deberían diferenciarse de las situaciones que las contraindicaciones consabidas respecto de la contratransferencia suelen reseñar.

3 - La función de corte

Importa entonces precisar mejor esa diferencia entre la "respuesta total" requerida por parte del analista y los desvíos de la contratransferencia como por ejemplo, la mera "confesión", de parte del analista, de sus sentimientos, vía introducida en su momento por Ferenczi y objeto "de las más extremas reservas entre los analistas clásicos" (25)

La primer crítica de Lacan a M. Little es que "no se trata de una clase de sujetos [los que desarrollarían la transferencia delirante] sino de una zona donde prevalece lo que yo defino aquí como acting-out" (26).

El caso de cleptomanía permite ilustrar con precisión el debate y las diferencias entre M. Little y Lacan

Recordemos que se trata de un caso donde ninguna de las interpretaciones que elabora la analista, "por sutiles y variadas que sean, rozan ni por un instante la defensa del sujeto" (27). Hasta que, un día, la paciente llega conmovida por la muerte de una amiga de sus padres, a la que no veía desde hace mucho tiempo. Lo novedoso de la situación es que la paciente "nunca había hecho un duelo semejante por nadie" (28)

La analista responde como siempre, con sus interpretaciones. Pero nada funciona hasta que "alguna cosita empieza a desencadenarse cuando la analista le confiesa al sujeto que ya no entiende nada y que verla así le da pena. Y entonces nuestra analista deduce que es lo positivo, lo real, lo vivo de un sentimiento, lo que ha devuelto al análisis su movimiento" (29)

Para M. Little, lo vivo del sentimiento de la analista es esta implicación ("sentía pena, con ella y por ella"), y esto es lo que configura la "respuesta total", el elemento clave. En cambio para Lacan, "lo que afecta al sujeto", lo que se pone de manifiesto para la paciente, es que "había una persona para quien ella podía ser una falta. La intervención le había hecho percibir a la paciente que había en la analista lo que se llama angustia. Aquí nos encontramos en el límite de algo que designa en el análisis el lugar de la falta. Esta inserción, este injerto, esta acodadura, abre una dimensión que permite a este sujeto femenino captarse como una falta, mientras que no podía hacerlo en absoluto

en toda su relación con los padres" (30). Si la interpretación da en el blanco no es como sentimiento positivo sino porque "introduce por una vía involuntaria lo que está en juego, y debe estar siempre en el análisis (...) la función del corte" (31)

El análisis del duelo y los dos momentos que M. Little señala como virajes o progresos en el análisis, pondrán de manifiesto que la paciente "nunca había podido hacer el menor esbozo de sentimiento de duelo por un padre a quien admiraba (...) no podía representar de ningún modo algo que hubiera podido, desde el punto de vista que fuese, faltarle al padre". Tampoco la madre "pudo hacer de esta hija nada más que una prolongación de ella misma, un mueble, incluso un instrumento, a veces instrumento de amenaza y de chantaje, pero, en ningún caso, algo que hubiera podido tener una relación causal respecto a su propio deseo" (32)

La "función del corte" es la "corrección" que Lacan aporta a los "problemas" a los que se presta la "originalidad" de M. Little al situar "la función del analista" en la perspectiva de lo que ella llama "respuesta total"

4 - Deseo del analista y objeto a

El corte es, para Lacan, "sin duda el modo más eficaz de la intervención y de la interpretación analítica. Y es por lo que es una de las cosas sobre las que más deberíamos insistir". Esto lo plantea ya en la sesión del 1 de julio de 1959 del seminario sobre el deseo y su interpretación, donde lo asocia al "deseo del analista". En efecto, el "deseo del sujeto, en tanto que deseo de deseo, abre sobre el corte, sobre el ser puro, aquí manifestado bajo su forma de falta (manque). Este deseo del deseo del Otro ¿a qué deseo, al fin de cuentas, va a afrontarse en el análisis, si no es al deseo del analista?" (33) (subrayado mío).

También encontraremos esta referencia al "deseo del analista" en las diferentes discusiones respecto a la contratransferencia. Es el caso en la sesión del 8 de marzo de 1961, del seminario sobre la transferencia, cuando comenta el trabajo de Money-Kyrle: "ahí es donde se plantea la cuestión del deseo del analista y, hasta cierto punto, la de su responsabilidad" (34)

Y también será esa la referencia en este seminario sobre la angustia. En efecto, en la sesión siguiente, del 27 de febrero 1963, señala que lo que deseaba aportar con la referencia a los artículos presentados sobre la contratransferencia es que "este discurso sobre la angustia no puede mantenerse alejado por más tiempo de un abordaje más preciso de algo que aparece en mi discurso de un modo cada vez más insistente, desde hace algún tiempo, a saber, el problema del deseo del analista" (35)

Ahora bien, la pregunta por el deseo del analista incubó, desde su comienzo, el problema del objeto.

En la sesión mencionado del 1 de julio de 1959, ya señalaba que "en ese corte hay algo, esa misma cosa que hemos aprendido a reconocer bajo la forma de ese objeto fálico latente a toda relación de demanda, como signifiante del deseo" (36) (subrayado mío). Lo que Lacan llamará, parafraseando las "contrepèteries" de Désiré Viardot, "un grano de fantasía" (37).

En el seminario 8, sobre la transferencia, bajo la forma del agalma. Como vimos, Lacan aborda los desarrollos sobre la contratransferencia en los siguientes términos: "aún en la medida en que hubiera alguna legitimidad en este modo de proceder, de todas formas son nuestras categorías las que nos permiten comprenderlo. En mi opinión no es posible comprenderlo fuera del registro de lo que he señalado como el lugar de a, el objeto parcial, el agalma, en la relación de deseo" (38)

En esta sesión del 30 de enero de 1963, abordará el problema por la vía del objeto en el duelo y en la cleptomanía.

Con respecto al duelo, tomando el caso del artículo de M. Little de 1951, señala que "solo estamos de duelo por alguien de quien podemos decir 'yo era su falta' " (39) ¿Y cómo se articulan el duelo, la falta y el amor? "Lo que damos en el amor es esencialmente lo que no tenemos, y cuando lo que no tenemos nos vuelve, hay, sin duda, regresión, y al mismo tiempo revelación de aquello en lo que faltamos a la persona para representar dicha falta" (40)

Respecto del objeto en juego en la cleptomanía (caso del artículo de M. Little de 1957), Lacan pone las siguientes palabras en boca del cleptómano: "Les muestro un objeto que he quitado por la fuerza o mediante astucias, porque en algún lugar hay otro objeto, el mío, el a, que merecería ser considerado, que lo dejen por un instante aislarse" (41)

La "función del corte", en suma, "trata del límite donde se instaura el lugar de la falta" (42). Debemos articular el objeto a con la falta y el deseo. Es el planteo que Lacan deja abierto para su regreso de las vacaciones, con el tema de los finales de análisis, encargando la lectura y comentario de dos artículos, uno de Thomas Szasz, "On the Theory of Psychoanalytic Treatment" (43), y otro de Bárbara Low, "The Psychological Compensations of the Analyst" (44) (ver [notas y comentarios](#))

Notas

(1) Little, M. (1957). 'R'—the Analyst's Total Response to his Patient's Needs. *Int. J. Psycho-Anal.*, 38:240-254. Disponible aquí [en castellano](#) y [en francés](#)

(2) Jacques Lacan, El Seminario, [Libro X, La angustia](#), Editorial Paidós, página 150

(3) Idem página 154

(4) Margaret Little, "Countertransference and the patient's response to it", *International Journal of Psycho-Analysis*, 32: 32-40, 1951 (ver [aquí](#))

(5) Jacques Lacan, El seminario, [Libro 1, Los escritos técnicos de Freud](#), Editorial Paidós, páginas 54 a 59.

Agreguemos, de paso, que la fecha que figura al final de esa sesión, en la edición Paidós de ese seminario, en la página 65, está equivocada. Ahí figura 7 de enero de 1954 cuando se trata del 27 de enero de 194

(6) Annie Reich, Sobre la contratransferencia, [On Countertransference](#), *International Journal of Psycho-Análisis*, 32:25-31, 1951 (ver [aquí](#))

(7) Jacques Lacan, El seminario, [Libro 1, Los escritos técnicos de Freud](#), Editorial Paidós, página 56

(8) Idem, página 57

(9) Idem

(10) Idem, página 58

(11) Idem página 59

(12) Como por ejemplo, en el modelo del juego del *bridge*, tal como se plantea en "Dirección de la cura y los principios de su poder", *Escritos 2*, página 569

(13) Money-Kyrle: "*Normal counter-transference and some deviations*", publicado en el volumen XXXVII, de julio-octubre de 1956, páginas 360/6, del *International Journal of Psychoanalysis* (un número que reúne varios de los trabajos presentados en el 19 Congreso Psicoanalítico Internacional, reunido en Génova, entre el 24 y 28 de julio del año anterior, bajo el título de "*Discussion of Problems of Transference*". El trabajo de Money-Kyrle también había sido presentado en dicho Congreso). Ver [aquí](#)

(14) Jacques Lacan, El Seminario, [Libro VIII, La transferencia](#), Ed. Paidós, Buenos Aires 2003 (traducción de Enric Berenguer), página 224
Jacques Lacan, Le Séminaire, Tome VIII, Le transfert, Edition Seuil, mars 1991, página 231 (sesión del 8 de marzo de 1961) : "*Je fais le crédit a l'auteur, et a toute l'école qu'il représente, de viser quelque chose qui a effectivement place dans la topologie. Mais il faut l'articuler, le situer une bonne fois, et l'expliquer autrement*"
"*Hago crédito al autor, y a toda la escuela que representa, de marcar (viser) algo que tiene efectivamente lugar en la topología. Pero hay que articularlo, situarlo, de una buena vez, y explicarlo de otro modo*" (traducción mía)

(15) Idem, página 222

(16) Jacques Lacan, El seminario, [Libro X, La angustia](#), Editorial Paidós, página 156

(17) Margaret Little, *Relato de mi análisis con Winnicott*, Lugar Editorial, Buenos Aires 1995. Título original: "*Psychotic Anxieties and Containment. A personal record of an analyse with Winnicott*".

(18) Gloria Leff, "[Juntos en la chimenea. La contratransferencia, las "mujeres analistas" y Lacan](#)", Epee, México, 2007 (ver [presentación](#))

(19) Margaret Little, "*On Basic Unity*", IJP, Vol XLI, partes 4-5, páginas 377-383, Londres, 1960.

(20) Margaret Little, *Relato de mi análisis con Winnicott*, página 83

(21) Idem, página 84

Allí Margaret Little hace referencia a dos textos de Winnicott, "*Variedades clínicas de la transferencia*" (en "Escritos de Pediatría y Psicoanálisis", páginas 405-412, Editorial Laia, Barcelona, 1979) y "*Los designios del tratamiento psicoanalítico*" (en "El proceso de maduración en el niño", páginas 201-206, Editorial Laia, Barcelona, 1975)

(22) idem

(23) Idem, páginas 83/4

Allí Margaret Little hace referencia a otros tres textos de Winnicott, "*Aspectos metapsicológicos y clínicos de la regresión dentro del marco psicoanalítico*" (en "Escritos de pediatría y psicoanálisis", páginas 377-398, Editorial Laia, Barcelona, 1979), "*La mente y su relación con el psiquesoma*" (en "Escritos de pediatría y psicoanálisis", páginas 331-346, Editorial Laia, Barcelona, 1979) y "*Deformación del ego en términos de un ser verdadero y falso*" (en "El proceso de maduración en el niño", páginas 169-184, Editorial Laia, Barcelona, 1975)

(24) Idem, página 91

(25) Jacques Lacan, El seminario, [Libro X, La angustia](#), Editorial Paidós, página 156

(26) Idem

(27) Idem, página 157

(28) Idem

(29) Idem

El [texto](#) de M. Little es el siguiente: "*De una manera u otra era necesario poner término a esta situación. Finalmente la dije lo doloroso que era su desamparo, no solo para ella y su familia sino también para mi misma. Le dije que pensaba que nadie que la viera en ese estado podría dejar de sentirse profundamente afectado, que yo sentía pena, con ella y por ella, en la perdida que ella había soportado. El efecto fue instantáneo y masivo*" (subrayado mío).

(30) Idem

(31) Idem, página 158

(32) Idem, página 159

(33) Jacques Lacan, El seminario, [libro VI, El deseo y su interpretación](#), sesión del 1 de julio 1959. Disponible la estenotipia en francés, [aquí](#) (formato PDF), [aquí](#) (formato htm). Ver [traducción al castellano de la última parte](#)

(34) Jacques Lacan, El Seminario, [Libro VIII, La transferencia](#), Ed. Paidós, Buenos Aires 2003 (traducción de Enric Berenguer), página 224

(35) Jacques Lacan, El seminario, [Libro X, La angustia](#), Editorial Paidós, página 162

(36) Jacques Lacan, El seminario, Libro VI, El deseo y su interpretación, sesión del 1 de julio 1959, inédito

(37) Michel Sauval, "[Un grano de fantasía](#)", Revista "[Relatos de la Clínica](#)" n° 1 (noviembre 2000)

(38) Jacques Lacan, El Seminario, [Libro VIII, La transferencia](#), Ed. Paidós, Buenos Aires 2003 (traducción de Enric Berenguer), página 222

(39) Jacques Lacan, El seminario, [Libro X, La angustia](#), Editorial Paidós, página 155

(40) Idem

(41) Idem, página 159

(42) Idem

(43) Thomas Szasz, "[On the Theory of Psychoanalytic Treatment](#)", ("*De la théorie du traitement psychanalytique*"), *International Journal of Psycho-Analysis*, vol. 38, 1957, pp. 166-182. Existe traducción al castellano: "*Sobre la teoría del tratamiento psicoanalítico*", en [Bibliográfica n° 7](#), "*Referencias de Lacan, Seminario X La angustia*", Publicación de la Biblioteca del Campo Freudiano de Barcelona y de la Escuela Lacaniana de Psicoanálisis del Campo Freudiano, Comunitat de Catalunya

(44) Barbara Low, "*The Psychological Compensations of the Analyst*", *International Journal of Psycho-Analysis*, vol XVI, 1935, pp. 1-8. Publicado en alemán en *Int. Zeitschrift*, 1920. Existe traducción al castellano: "*Las compensaciones psicológicas del analista*", *Ficha N° 5 EFBA*, serie

Referencias, Traducción de Sheila Relliham. También fue publicado en Bibliográfica nº 7, "*Referencias de Lacan, Seminario X, La angustia*", Publicación de la Biblioteca del Campo Freudiano de Barcelona y de la Escuela Lacaniana de Psicoanálisis del Campo Freudiano, Comunitat de Catalunya

Referencias

Sesión del 30 de enero de 1963

La ubicación de las citas es indicada con número de página de la edición Paidós

- ✓ *"He tomado el primer número que ha caído en mis manos del International Journal, y prácticamente en todas partes encontramos los problemas en cuestión, ya sea que se hable de la ansiedad, del acting out, o de R - no soy el único que usa letras - The Total Response, la respuesta total del analista en la situación analítica"* (página 149)
Se refiere al artículo de Margaret Little, *"R" - the analyst's total response to his patient's needs*, International Journal of Psycho-Analysis, 38:240-254. Disponibles aquí las traducciones al francés (*"R" - La repónse totale de l'analyste aux besoins de son patient*) y al castellano (*"R - La respuesta total del analista a las necesidades de su paciente"*)
- ✓ *"La autora del artículo que lleva ese título es alguien con quien volvemos a encontrarnos , puesto que en el segundo año de mi seminario ya hablé de la llamada Margaret Little"* (páginas 149/50)
Lacan comentó un artículo de Margaret Little, no en el "segundo año" de su seminario, sino en el primero (*"Los escritos técnicos de Freud"*), más precisamente, en la sesión del 27 de enero de 1954, aunque en esa ocasión la "confundió" con Annie Reich (ver [notas y comentarios](#))
- ✓ *"Jones (...) habla simplemente en algún lugar de un buried desire, un deseo enterrado"* (página 152)
En *"Hamlet y Edipo"*, Ernest Jones habla de *"buried desire"* respecto a Hamlet Pero quizás Lacan se refiera a *"La pesadilla"*, un texto escrito por Ernest Jones en 1913 y al que ya hizo referencia en la [sesión del 12 de diciembre](#) 1962. Pero en ese texto Jones (disponible [aquí](#), en inglés) no dice *"buried desire"* sino *"buried wishes"* (*"anhelos enterados"*), y esa expresión tampoco está en un contexto afín a lo que Lacan está señalando.
- ✓ *"¿Por qué se mete ese Ajax (...) cuando después de todo no hizo otra cosa más que exterminar ovejas?"* (página 153)
Ajax es un legendario héroe de la mitología griega, el más fuerte, después de su primo Aquiles, en la guerra de Troya.
Ajax y Odiseo (Ulises) son quienes, tras la muerte de Aquiles (alcanzado por una flecha de Paris), luchan y consiguen recuperar su cuerpo. Pero tras los funerales, surge una disputa entre ellos por la armadura y el escudo de Aquiles, que son concedidos a Odiseo. Ajax termina con un ataque de locura, durante el cual confunde un rebaño de ovejas con los líderes aqueos, Odiseo y Agamenón, y mata todos los animales. Cuando se recupera de su delirio, enfrentado a la vergüenza y el deshonor, decide matarse, utilizando para ello la espada que Héctor le había entregado como regalo de honor tras su primer duelo.
- ✓ *"y si se entrega a esa manifestación ridícula, todo el mundo sabe que es porque Minerva lo ha hechizado"* (página 154)
Durante el saqueo de Troya, Ajax violó a Casandra en el altar de Minerva, donde se había refugiado, atrayéndose con esa ofensa, la ira de esta diosa, quien, con la ayuda de Poseidón provocará luego el naufragio de la nave de Ajax durante la fatídica tempestad que dispersa a la flota griega en su regreso a la patria.
Pero este Ajax no es el mismo que el Ajax que mata las ovejas en su disputa con Odiseo por las armas de Aquiles. El Ajax que mata las ovejas es *"Ajax el Grande"* (ver en [Wikipedia](#)), hijo de Telamón, rey de Salamina. En cambio, el Ajax que viola a Casandra en el templo de Minerva, es *"Ajax el Menor"* (ver en [Wikipedia](#)), hijo de

Oileo, rey de Lócrida.

No sé por qué Lacan los confunde, mezclando la locura y suicidio del primero con la ofensa y el destino maldecido del segundo.

- ✓ *"se vuelve a empezar con la canción de los pies de macho cabrío (...) el propio nombre de la tragedia hace referencia al macho cabrío y al sátiro, cuyo lugar estaba reservado, por otra parte, al final de una trilogía"* (página 154)
Pan, el dios de la totalidad, de la naturaleza toda (ver en [Wikipedia](#)), es el protector de los pastores y de los rebaños. Por eso se lo representaba con pies de macho cabrío y cuernos. Dicha representación es asociada a menudo con los sátiros, entre otras cosas porque Pan también era el dios de la fertilidad y de la sexualidad masculina desenfrenada. De hecho, a partir de la Edad Media (y hasta nuestros días), la imagen tradicional de Pan se asocia con la imagen del diablo (en forma de macho cabrío) y los aquelarres. Al dios Pan está dedicado uno de los treinta y cuatro himnos homéricos (ver en [Wikipedia](#)). Estos himnos son breves poemas épicos que eran cantados por un Aedo ("cantor") como preludeo a una obra más larga.
Por otra parte, recordemos que el teatro griego proviene de las fiestas dionisiacas en las que un coro de sátiros, formado por jóvenes vestidos con pieles de cabra, que acompañaban al cortejo con el cual se celebraba la resurrección de Dionysos, hacía demostraciones ruidosas, en medio de danzas y cánticos, a uno de ellos que simulaba ser aquel dios, y entre éste y el coro se entablaban así diálogos, que tan pronto eran de dolor, recordando su muerte, como de júbilo cuando festejaban su resurrección con la primavera. Los poetas, recogiendo aquella costumbre, escribieron diálogos y escenas que eran representados por un actor -a veces el mismo poeta- y un coro. En ellos se exaltaban las hazañas de los dioses, las leyendas de la mitología, las tradiciones helénicas: tal fue la tragedia, cuyo nombre trasluce su origen (*tragedia*, que literalmente significa "canción de las cabras"). Y se trataba de comedia cuando la representación se proponía solamente entretener por medio del ridículo y de la burla. El teatro era un espectáculo al aire libre: comenzaba por la mañana y seguía hasta la puesta de sol, pues algunas obras, especialmente en los primeros tiempos, formaban una serie de tres tragedias (trilogía) que se vinculaban estrechamente.
- ✓ *"Margaret Little, en su artículo sobre La respuesta total del analista a las necesidades de su paciente, de mayo agosto de 1957, parte III-IV del volumen 38"* (página 154)
"prosigue el discurso en el que me detuve en cierto momento de mi seminario, cuando este artículo todavía no había aparecido. Quienes se encontraban allí recuerda las observaciones que había hecho a propósito de cierto discurso angustiado en ella, y de sus tentativas de dominar esa angustia hablando de contratransferencia" (página 154)
El "cierto momento de mi seminario" se refiere a la sesión del 27 de enero de 1954, donde comentó un artículo de Margaret Little ("el discurso en el que me detuve", "cierto discurso angustiado en ella"), titulado "Contratransferencia y respuesta del paciente" (ver [aquí](#)) ("Countertransference and the patient's response to it"), publicado en el *International Journal of Psycho-Analysis*, 32: 32-40, 1951
En esa sesión del 27 de enero de 1954 Lacan se "confunde" y atribuye la autoría de ese artículo a Annie Reich, quien había publicado también un artículo sobre el tema de la contratransferencia ("Sobre la contratransferencia", ver [aquí](#)), en ese mismo número del *IJPA*, figurando ambas autoras, una continuación de la otra, en el sumario. (ver [notas y comentarios](#))
- ✓ *"algo que no será una interpretación, sino una confesión. Ello significa entrar en una vía cuya primera introducción en el análisis por parte de Ferenczi"* (página 156).
En relación a los obstáculos que el narcisismo del analista conlleva para la cura, Ferenczi plantea la necesidad de reconocer las críticas y llegar, si es necesario, a la "confesión contratransferencial", recomendación que se apoya en la constatación de que el adulto distorsiona el psiquismo infantil al desvalorizar o negar el valor de sus pensamientos. La "renuncia a la hipocresía profesional" (...) en lugar de herir al paciente le aporta un notable consuelo (...) parece incluso que se eleva el nivel de la

personalidad del paciente (...) Admitir un error conseguía para el analista la confianza del paciente". S. Ferenczi, "Confusión de lenguas entre el adulto y el niño", Obras Completas, Tomo IV, Editorial Espasa-Calpe, página 142.

- ✓ "Lo que Alexander describe como neurotic characters" (página 156). Franz Alexander, "[The neurotic character](#)", International Journal of Psychoanalysis, 1939, vol. 11, nº 3, pp. 292-311.
- ✓ "este injerto, esta acodadura" (página 157)
"acodadura" es la traducción de "marcottage", del verbo "marcotter", que significa "Procédé de reproduction asexué des végétaux consistant généralement à faire développer des racines à une tige, une branche ou une tige à des racines, puis à les séparer de la plante mère afin d'obtenir une plante autonome".
La traducción al castellano es el verbo "acodar", cuyo sentido en agricultura es "meter debajo de tierra el vástago o tallo doblado de una planta sin separarlo del tronco o tallo principal, dejando fuera la extremidad o cogollo de aquel para que eche raíces la parte enterrada y forme otra nueva planta".
- ✓ "Los domingos de Ville d'Avray" (página 159)
Se refiere a "Les dimanches de ville d'Avray", film de Serge Bourguignon (ver [ficha1](#), [ficha2](#)), realizado en 1961, obtuvo el Oscar al mejor film extranjero, en 1962 (es decir, poco tiempo antes de la sesión del seminario de Lacan)
El resumen del argumento es el siguiente: un antiguo piloto (Pierre) se vuelve amnésico como resultado de un accidente de avión en extremo oriente. Su amiga Madeleine dedica su vida y ternura de mujer soltera, cuidándolo. Un día, acompañándola a la estación, Pierre encuentra a Françoise, una huérfana de 10 años, que vive con sus hermanas. Le toma cariño, y haciéndose pasar por su padre, la visita todos los domingos. Una tierna y pura complicidad se establece entre ellos. Pero esa relación produce rápidamente un escándalo en la ciudad.
- ✓ "Etienne Gilson, la existencia es un poder ininterrumpido de activas separaciones" (página 159)
Etienne Gilson - (París, 1884-Cravant, 1978) Filósofo francés. Fue profesor en Lille, en Estrasburgo y en París. Cofundador del Pontifical Institute of Medieval Studies (Toronto, 1928), participó en la disputa sobre la filosofía cristiana (Cristianismo y filosofía, 1936). Es autor de estudios sobre Agustín (1929), Abelardo (1934), Buenaventura (1924), Duns Escoto (1952) y Tomás de Aquino (1922 y 1925). Otras obras a destacar son Historia de la filosofía medieval (1932), El realismo metódico (1935), El filósofo y la teología (1960) y Lingüística y filosofía (1974).
Algunos enlaces sobre Etienne Gilson: [Wikipedia](#) / [Britannica Encyclopedia](#)
- ✓ "el artículo de un tal Szasz sobre las metas del tratamiento analítico, On the Theory of Psychoanalytic Treatment" (página 159)
Thomas Szasz, "[On the Theory of Psychoanalytic Treatment](#)", International Journal of Psycho-Analysis, vol. 38, 1957, pp. 166-182. Existe traducción al castellano: "Sobre la teoría del tratamiento psicoanalítico", en Bibliográfica nº 7, "Referencias de Lacan, Seminario X La angustia", Publicación de la Biblioteca del Campo Freudiano de Barcelona y de la Escuela Lacaniana de Psicoanálisis del Campo Freudiano, Comunitat de Catalunya
Ver Thomas Szasz en [Wikipedia](#) y en "[The Thomas S. Szasz Cybercenter for Liberty and Responsibility](#)"
Ver comentarios de este artículo en la [intervención de Perrier el 20 de febrero 1963](#)
- ✓ "el artículo más antiguo de otra analista, Barbara Low, sobre lo que ella llama los Entschadigungen, las compensaciones de la posición del analista" (página 160)
Barbara Low, "[The Psychological Compensations of the Analyst](#)", International Journal of Psycho-Analysis, vol XVI, 1935, pp. 1-8. Publicado en alemán en *Int. Zeitschrift*,

1920. Existe traducción al castellano: "*Las compensaciones psicológicas del analista*", *Ficha N° 5 EFBA*, serie Referencias, Traducción de Sheila Relliham. También fue publicado en *Bibliográfica n° 7*, "*Referencias de Lacan, Seminario X, La angustia*", Publicación de la Biblioteca del Campo Freudiano de Barcelona y de la Escuela Lacaniana de Psicoanálisis del Campo Freudiano, Comunitat de Catalunya
Ver comentarios de este artículo en la [intervención de Granoff el 20 de febrero 1963](#)